

Durante el período de formación también tuve la posibilidad de acudir a la Escuela de formación profesional de Varsovia, de asistir a un cursillo sobre clima y salud en Boulder (Colorado, Estados Unidos), y de dar una charla sobre predicción meteorológica en la Universidad de Friburgo. También contribuí a la demostración de sistemas de alerta temprana multirriesgo para la Exposición Universal de 2010 en Shanghái (China).

El conocimiento sobre biometeorología que adquirí durante este período

de aprendizaje ayudó a ampliar la colaboración con el sector sanitario de Lituania: se firmó un acuerdo de colaboración con el Centro de situaciones sanitarias de emergencia para informar a la sociedad sobre posibles efectos para la salud en condiciones hidrometeorológicas de riesgo.

Dentro de pocas fechas defenderé mi tesis doctoral sobre la necesidad de contar con predicciones biometeorológicas en Lituania. He trabajado con el Ministerio de Sanidad de

Lituania en la aplicación de una estrategia sobre el cambio climático y en la creación de sistemas de alerta calor-salud para la próxima estación calurosa.

Lo que me aportó esta beca: nuevas ideas para mejorar y modernizar el trabajo de los predictores, una cooperación internacional más estrecha entre nuestra institución y las de otros países, y conocimiento y contactos con especialistas altamente cualificados.

Desde Sri Lanka para todo el mundo

por G. B. Samarasinghe, Departamento de Meteorología de Sri Lanka y Representante Permanente de Sri Lanka ante la OMM

La primera exposición a la gran comunidad meteorológica internacional tuvo lugar en la Universidad de Reading (Reino Unido), donde estudié mi titulación de máster en meteorología durante el año académico 1982-83. Eso fue algo después de licenciarme en 1975 por la Universidad de Kelaniya, donde estudié matemáticas y física.

Mi estancia en la Universidad de Reading fue posible gracias a una beca de la OMM, financiada a través de su presupuesto ordinario. Fui muy afortunado, puesto que se trató de un

caso excepcional, con una notificación presentada con muy poca antelación. Aunque la beca era para dos años, la completé en un año y regresé al Departamento de Meteorología de Sri Lanka (DOM). Esta fue la primera de muchas oportunidades únicas de formación que se me proporcionaron a través de la OMM.

Durante el desarrollo de mi beca tuve el honor de trabajar con muchos y eminentes catedráticos, entre los que se incluyen R. P. Pearce, Brian Hoskins, James Milford y Mike Pedder de la

Universidad de Reading, y S. Dube y U. S. Mohanty del Departamento Meteorológico de la India. A través de debates semanales interactuábamos no solo entre nosotros, sino también con el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo y con la Oficina meteorológica de Bracknell. Las conversaciones se centraban en comprender los caprichos del tiempo y las predicciones, así como la importancia de los procesos analíticos adecuados.

Esta idea me perseguiría durante toda mi carrera profesional. Incluso aún a día de hoy me mantengo al corriente de los últimos avances en meteorología, mientras sigo siendo plenamente consciente de la multitud de incertidumbres existentes. El camino siguió adelante sin decaer a través de la participación en muchos programas, cursillos y seminarios sobre meteorología y campos afines, patrocinados por la OMM y por otros organismos. Estas oportunidades me reportaron un enorme beneficio, logrando adquirir una mayor confianza en lo que estaba haciendo.

Tres de estos eventos supusieron importantes puntos de inflexión en mi carrera profesional: dos seminarios de formación agrometeorológica (en Alma-Ata (Kazajstán) y en Nankín (China)) y un cursillo sobre



G. B. Samarasinghe

El cambio climático aumentó la visibilidad de la comunidad meteorológica ante la sociedad en general y los responsables de la elaboración de políticas. Ahora, los meteorólogos tienen ante sí la tarea de que los líderes gubernamentales conozcan la realidad.

meteorología aeronáutica en Singapur, organizado conjuntamente por la OMM y la Organización de Aviación Civil Internacional. Soy el meteorólogo con más antigüedad del aeropuerto internacional de Sri Lanka, y me marché de allí para trabajar como meteorólogo jefe de la división de meteorología agrícola del DOM. Las normas, la metodología y el uso de los datos agrometeorológicos por parte de la oficina meteorológica del aeropuerto se desarrollaron y se presentaron inicialmente a partir de las mencionadas oportunidades de formación.

Las dos semanas que duró mi formación en el Centro nacional de huracanes de Miami aún me resultan útiles en la actualidad, y me aportaron unas valiosísimas bases de conocimiento para aplicar durante la estación de ciclones. La colaboración posterior desde 2005 en la Comisión económica y social de la OMM para Asia, en concreto para su grupo de expertos sobre ciclones tropicales, mejoró mi capacidad de abordar

asuntos administrativos, primero como director responsable de los servicios meteorológicos operativos y, más tarde, como cabeza visible del Departamento de meteorología.

Dos seminarios de formación de los Servicios Meteorológicos para el Público de la OMM, celebrados en Bahrein y Ginebra, me ayudaron a conocer cómo utilizar los medios para comunicar la meteorología a la sociedad en general. Cuando fui el máximo responsable del Centro meteorológico nacional, entre 1999 y 2004, añadimos nuevas características a las predicciones meteorológicas diarias que desempeñaban un papel fundamental en televisión, radio y prensa escrita.

También fue importante la implicación en los programas de asesores en materia de relaciones externas, en los cuales mis coetáneos llegaban de todos los lugares del mundo para mejorar las relaciones con las partes a nivel tanto nacional como internacional.

Del mismo modo, las visitas de estudio de los Representantes Permanentes

ante la OMM contribuyeron a crear lazos de amistad con otras personas, así como vínculos entre nuestro departamento, el Departamento Meteorológico de la India (IMD) y la Agencia Meteorológica de Japón (JMA). La JMA ya ha formado a un meteorólogo para que nos presente los pronósticos a medio plazo basados en la predicción numérica del tiempo. También estamos recuperando un programa de formación dirigido a observadores y técnicos meteorológicos con el IMD, que sirve para motivar a nuestros responsables.

Los temas “candentes”, como el cambio climático, han aumentado la visibilidad de la comunidad meteorológica ante la sociedad en general y los responsables de la elaboración de políticas. Ahora, los meteorólogos tienen ante sí la tarea de que los líderes gubernamentales conozcan la realidad del clima y de sus caprichos, y de ayudarles a acometer las acciones adecuadas a través de medidas de recuperación emprendidas colectivamente por la OMM y por otros organismos de Naciones Unidas y no gubernamentales. Los meteorólogos de los países en vías de desarrollo tienen que ser especialmente ingeniosos y contribuir a cualquier medida de adaptación y mitigación. Sin el esfuerzo conjunto tanto de los países desarrollados como de los países en vías de desarrollo no puede garantizarse la supervivencia a nivel mundial.

Paraguay: fomentando la meteorología

por Julián Báez Benítez, Administración Meteorológica e Hidrológica de Paraguay y Representante Permanente de Paraguay ante la OMM

En Paraguay, un pequeño país de tan solo 406 000 kilómetros cuadrados situado en el centro de América del Sur, la meteorología es una profesión que no se fomenta demasiado, a pesar de la enorme importancia que tiene para la economía y la sociedad del país. Hace veintitrés años, gracias a una beca de Alemania, gestionada por el Programa de Cooperación Voluntaria de la OMM, tuve mi primera oportunidad para conocer todas las formas

en las que la meteorología supone un beneficio para nuestra sociedad.

Gracias a la beca, completé mi primer curso de meteorología en la Universidad de Costa Rica como técnico en meteorología. Este curso despertó mi interés en adquirir un mayor conocimiento científico de la meteorología y, poco tiempo después, gracias al sólido apoyo de Wilfredo Castro, mi antiguo direc-

tor y Representante Permanente de Paraguay ante la OMM por aquel entonces (1992), se me concedió una segunda beca. En esta ocasión, la financiación provino del presupuesto ordinario de la OMM, y me permitió continuar mis estudios y licenciarme en meteorología, también en la Universidad de Costa Rica.

En 1995 regresé a Paraguay con mi título en la mano y un entusiasmo